



EL PERDON BIBLICO

RAY FOUCHER



El Perdón Bíblico

Autor: Ray Foucher

Traducción al Español: Carlos Hernández y Paola Cruz

Diseño y Portada: Leandro Pena

Maranathamedia.net (*Maranatamedianet@gmail.com*)

Noviembre 2023

Impreso en Argentina Por NARDO PURO (*denardopuro@gmail.com*)

Contenido

EL PERDÓN BÍBLICO: ¿HAY DOS TIPOS?5

TRANSACCIÓN DE DOS PARTES	6
PERDÓN CONCEDIDO	7
PERDÓN RECIBIDO	9
RESUMEN.....	12

EL PERDÓN BÍBLICO: ¿UN ASUNTO LEGAL?13

PERDONADO GRATUITAMENTE.....	13
JUSTICIA Y CASTIGO	16
AMOR Y PERDÓN.....	18
DIOS SOLO QUIERE PROTEGER	19
BORRANDO EL PECADO.....	19
NO LEGAL SINO RELACIONAL.....	20

EL PERDÓN BÍBLICO: SU RELACIÓN CON EL PECADO22

PERDÓN Y DEUDA.....	23
¿DE DÓNDE SE SACÓ LA DEUDA?	24
¿ANTE LA VISTA DE QUIÉN REMOVIÓ LA DEUDA?	26
LA LIMPIEZA VA DE LA MANO CON EL PERDÓN.....	27
REMISIÓN DE PECADOS.....	28
¿ES LA REMISIÓN CONDICIONAL?.....	29

EL PERDÓN BÍBLICO: ALGUNOS EJEMPLOS31

ABRAM.....	31
EL SISTEMA DE SACRIFICIOS.....	32
ADÁN.....	34

CAÍN	35
JACOB	35
LA MUJER SORPRENDIDA EN ADULTERIO	37
EL PERDÓN BÍBLICO: MUESTRA DEL CORAZÓN DE DIOS	38
NO TE CONDENES A TI MISMO CUANDO DIOS NO LO HACE	39
DE CHARIZOMAI A APHIEMI.....	41
UNA PRUEBA DE COMPRENSIÓN	42
EL PERDÓN BÍBLICO: PIDIENDO EN ORACIÓN POR ÉL.....	44
TRANSACCIÓN ENTRE DOS PARTES AMPLIADA	45
RESUMEN.....	49
LIBROS SUGERIDOS.....	51

1

El Perdón Bíblico: ¿Hay dos tipos?

¿Buscas ser perdonado? ¿Alguna vez has tenido problemas para saber si Dios te ha perdonado o no? En tu relación con Él, ¿te sientes perdonado? ¿O sientes culpa y vergüenza? ¿Sabes cuáles son los efectos de los sentimientos de culpa en la salud emocional? No son buenos. El perdón y la salud están definitivamente relacionados. La culpa produce dolor emocional e incluso puede resultar en una enfermedad física. Si estás luchando por saber cómo superar la culpa, entonces el perdón es algo que debes comprender y buscar.

¿Cómo crees que Dios te considera cuando pecas? ¿Está molesto? ¿Debe ser apaciguado o reconciliado contigo? ¿Le ruegas a Dios que te perdone? ¿Te has preguntado alguna vez si en realidad te perdona? En el mundo, e incluso en la mayor parte del cristianismo, hay confusión sobre este tema.

Si sientes vergüenza y estás cargando una culpa de la que te gustaría deshacerte, este estudio sobre el perdón te proporcionará respuestas. El perdón bíblico es la solución real a la culpa, y comprender cómo funciona el perdón, especialmente desde la perspectiva de Dios, puede ser de gran ayuda.

Transacción de dos partes

Comencemos por examinar qué es la culpa, ya que su existencia es la que requiere perdón. La definición de un diccionario de culpa podría ser algo como: "el hecho o el estado de haber hecho algo malo". Sin embargo, la culpa es mucho más que un hecho o un estado de ánimo. Los sentimientos están muy involucrados. Por lo general, existe un sentimiento de alejamiento o separación de la persona a la que hemos agraviado. Nos sentimos como si ya no gozáramos su favor y suponemos que deben estar molestos con nosotros. Se vuelve difícil estar cerca de la persona a la que hemos agraviado porque sentimos vergüenza en su presencia. La reconciliación entre las dos partes involucradas es necesaria para sanar la separación.

Piensa en tus propias experiencias con la culpa y el perdón y te darás cuenta que el perdón, es de hecho, una transacción entre dos partes. Al menos, siempre hay dos personas involucradas. Con Dios, tendemos a pensar que pedimos perdón y, si Él quiere, nos perdona y sólo entonces se obtiene el perdón. Sin embargo, el proceso implica más que simplemente eso. Esta hermosa verdad te dará una mejor comprensión del perdón, te hará sentir mejor sobre el proceso y te ayudará considerablemente a lidiar con los sentimientos de culpa.

Comparemos algunos versículos que utilizan el perdón:

*9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar (aphiemi, Strong's G863) nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.
-1 Juan 1:9*

La palabra "si" en ese versículo hace que el perdón suene muy condicional, tal como se entiende normalmente. Ahora, considere esto:

31 Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. 32 Antes sed benignos unos con otros,

misericordiosos, perdonándoos (charizomai, Strong's G5483) unos a otros, como Dios también os perdonó (charizomai) a vosotros en Cristo. - Efesios 4:31-32

Se describió a los efesios como perdonados incluso cuando todavía tenían una serie de rasgos malignos de carácter. La ausencia de un "si" también indica que se trataba de un perdón incondicional.

¿Por qué la diferencia? ¿El perdón es condicional o no? El problema es que las traducciones de idiomas originales a veces no conservan todo el significado original. Esto ha sucedido aquí. Hay una palabra griega, *charizomai*, que se refiere al perdón como lo siente el perdonador, el que perdona. El que perdona elige no aferrarse a los resentimientos y liberar al perdonado de cualquier grado de endeudamiento, quizás absorbiendo personalmente alguna pérdida como resultado.

Por otro lado, está la palabra griega, *aphiemi*, que describe lo que está sucediendo dentro del perdonado, la persona que está siendo perdonada. Si elige aceptar el perdón, se libera de los sentimientos de culpa y vergüenza y de la obligación de pagar. Claramente, el perdón se da y se recibe. Podemos entender eso por nuestra propia experiencia. El perdón es una transacción de dos partes (tanto otorgada como recibida) entre dos partes (perdonador y perdonado), cada uno involucrado en el proceso de una manera diferente.

Perdón Concedido

Dios nos ama a todos mucho más de lo que podemos imaginar. Él siempre perdona todo pecado en el sentido de que no toma en cuenta nuestros pecados. No está molesto con nosotros. Nada de lo que hayamos hecho hace que le importemos menos o que nos deje de amar. Dios sabe que el pecado nos daña y nos lastima, en un sentido más profundo de lo que podemos comprender. Él se compadece de nosotros y anhela que nos volvamos a Él y le permitamos que nos cure de nuestra enfermedad de pecado. La Escritura dice:

36 Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. - Lucas 6:36

Si la misericordia es una cualidad del carácter de nuestro Padre celestial, Él nunca será despiadado. Otra expresión: "Su misericordia es para siempre" aparece 41 veces en la versión King James. Por ejemplo:

29 Alabad a Jehová, porque él es bueno; Porque para siempre es su misericordia. - Salmos 118:29

Lo sientas o no, lo sepas o no, Dios te perdona siempre.

El perdón concedido por Dios se describe con la palabra charizomai (G5483):

RVR 1909 Número de Palabras: perdonó (4), perdonándoos (3), concedido (2), dado (2), perdonado (2), dar (1), dará (1), darme (1), diese (1), dio (1), dióle (1), donación (1), Perdonadme (1), perdonareis (1), perdonéis (1).

Significados:

- hacer algo agradable o placentero (a alguien), hacer un favor.
- gratificar
- mostrarse afable, amable, benevolente
- conceder perdón, perdonar
- dar con gracia, dar gratuitamente, otorgar

Esta palabra se deriva de la palabra griega charis, un sustantivo que significa gracia, buena voluntad, bondad amorosa y favor. Es la misma palabra que se usa en este famoso versículo de la Biblia:

8 Porque por gracia [*charis*] sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. - Efesios 2:8-9

¿Es por nuestras obras que somos perdonados y salvos? No, es puramente por Dios que está lleno de gracia (*charis*) y ofrece perdón gratuitamente.

Perdón Recibido

No tienes que ganarte el perdón de Dios, simplemente tienes que aceptarlo. Cuando te des cuenta de tu pecado, confíésalo (admítelo) y cree que Dios te perdona e impartirá Su amor y aceptación para limpiarlo, – entonces te sentirás perdonado. Lo que sucede en tu lado del proceso de perdón, –en tu corazón–, se describe con la palabra *aphiemi*, cuyo significado es "soltar" o "liberarse" del pecado y la culpa asociada. Esto es algo que debemos aceptar en nuestra mente porque Dios (quien concede gratuitamente el perdón) no nos obligará a aceptarlo; no le gusta la manipulación mental. Cualquier bloqueo no es la falta de voluntad de Dios para perdonar, sino nuestra falta de voluntad para creer y aceptar Su perdón. La oferta de perdón de Dios nos suplica que le permitamos trabajar en nuestras vidas. Recuerda, un niño no tiene que ganarse el amor de sus padres; se da gratuitamente. Cuando el niño realmente comprende esto, se elimina cualquier vergüenza, miedo y culpa que afecte la relación y el flujo del amor.

El perdón, tal como se recibe, se describe en el Nuevo Testamento con dos palabras griegas. La primera, como se mencionó anteriormente, es *aphiemi* (Strong's G863).

Usos RVR 1909: *dejó* (15), *dejada* (5), *dejándole* (5), *dejado* (10), *Deja* (7), *Dejad* (6), *dejando* (6), *dejadas* (2), *dejáis* (2), *déjala* (2), *dejándolos* (2), *dejar* (2), *dejaron* (2), *dejo* (2), *perdonados* (12), *perdonado* (6), *perdonar*

(5), *perdonareis* (4), *perdonad* (1), *perdonada* (1), *perdonadas* (1), *perdónalos* (1), *perdonaré* (1), *perdoné* (1), *perdonó* (1), *perdónale* (2), *perdonamos* (2), *perdónanos* (2), *perdonará* (2), *permitió* (2), *permitirán* (1)

Significados (encabezados principales):

- Echar fuera [la culpa]
- Permitir, no obstaculizar, ceder una cosa a un persona
- Irse, alejarse de alguien

A continuación algunos ejemplos del uso de la palabra *aphiemi*:

2 Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados. - Mateo 9:2

Según este versículo, ¿en quién se está produciendo el cambio? ¿Es un cambio en Dios o en el enfermo? ¿Qué se le quitaría a este hombre? Recuerda, la palabra *aphiemi* que se usa aquí significa perdonar o echar fuera. En este caso, el pecado o, en realidad, los resultados del mismo: la culpa y la vergüenza. El paralítico fue curado de su dolencia física pero también de los efectos mentales de sus pecados, tal vez incluyendo la depresión que se cambiaría por "buen ánimo".

Jesús, quien siempre dijo e hizo lo que era consistente con el carácter de su Padre, dijo, mientras lo crucificaban:

34 "...Padre, perdónalos [aphiemi], porque no saben lo que hacen..." - Lucas 23:34

No le estaba pidiendo a su Padre que tuviera ganas de perdonarlos (*charizomai*). Más bien, estaba pidiendo que los soldados que lo maltrataban pudieran entender y aceptar el perdón. Parece que la oración

fue respondida en el caso del centurión y probablemente sus soldados (Mateo 27:54).

14 Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; 15 mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. - Mateo 6:14-15

Si no aphiemi a los demás, ¿Nos perdona Dios? Sí, nos perdona, nos ha dado charizomai, pero no recibiremos aphiemi. ¿Por qué no? Porque no podemos sentirnos libres de culpa y vergüenza en nuestro corazón si no estamos dispuestos a hacer lo que debemos y necesitamos para que otros experimenten esa libertad cuando nos han agraviado. Si nos negamos a liberar a otros, no podremos experimentar la libertad de la culpa de nuestros propios pecados. Esto se relaciona con ser juzgados como nosotros juzgamos (Mateo 7: 2).

La segunda palabra griega, "apoluo" (Strong's G630) significa más o menos lo mismo, ya que está en las líneas de "liberar", "echar fuera".

4 Mas ellos callaron. Y él, tomándole, le sanó, y le despidió [apoluo]. - Lucas 14:4

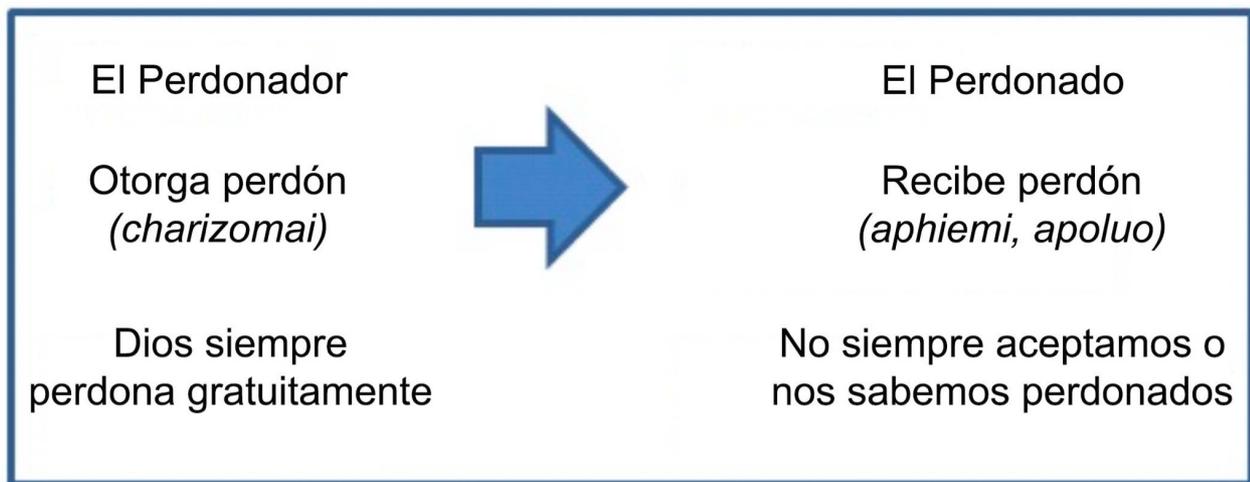
Este verso muestra la cercanía en el significado de aphiemi y apoluo:

27 El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó [apoluo] y le perdonó [aphiemi] la deuda. - Mateo 18:27

Estas palabras griegas se refieren a la obra que Dios realiza en el corazón o la mente del creyente que acepta lo que Jesús ha hecho por ellos.

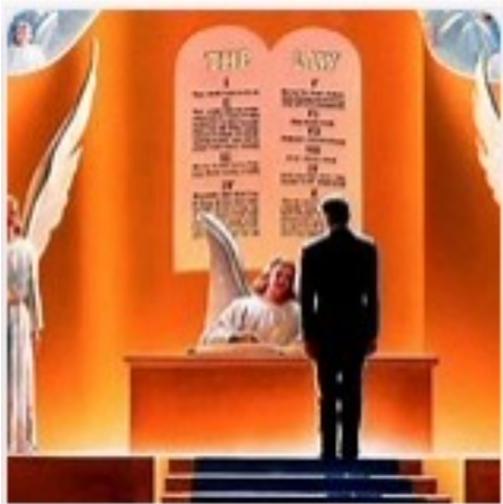
Resumen

Necesitamos entender que el perdón es una transacción entre dos partes. Está el que perdona, el que ofrece y da el perdón, y está el perdonado, el que recibe el perdón. El perdón no es solo Dios perdonándonos, sino un proceso por el cual Él nos perdona y nosotros aceptamos ese perdón y, como resultado, nos sentimos perdonados, libres de culpa y agradecidos por Dios. Claramente, el perdón bíblico es una transacción de dos partes.



2

El Perdón Bíblico: ¿Un Asunto Legal?



¿Es un asunto legal que Dios perdone nuestros pecados? Muchas personas, cuando piensan en el perdón, imaginan un libro de cuentas o algún sistema de contabilidad en el cielo donde se registra cada pecado y, cuando se confiesa, se elimina el registro. Y si no es así, el pecador tendrá que enfrentarse con ese registro en el juicio y pagar la pena apropiada que, en algunas mentes, es la muerte eterna y, en muchas otras, una eternidad en el infierno.

Perdonado Gratuitamente

Sin embargo, como ya se señaló, Dios perdona todos los pecados. Si un pecado es verdaderamente perdonado, no hay deuda que pagar. Establezcamos que Dios perdona gratuitamente sin condiciones previas.

Simón, un fariseo, organizó una cena en la que una mujer, en un acto de gratitud, ungió los pies de Jesús con un perfume caro. En respuesta a los pensamientos de Simón, Jesús le dijo:

41 Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; 42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más? 43 Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado. - Lucas 7:41-43

Simón, a quien Jesús le contó esta historia, no pudo haber pasado por alto la aplicación para sí mismo como uno de los deudores, el menos agradecido, y sin embargo, el mensaje era que él también fue perdonado incluso aunque tenía sentimientos negativos hacia esta mujer (a quien veía como pecadora) y hacia Cristo mismo. Sí, Dios perdona gratuitamente:

32 El que no eximió ni a su propio Hijo sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará gratuitamente [charizomai] también con él todas las cosas? - Romanos 8:32 (RVA-2015)

Note que "dar gratuitamente" se traduce de la palabra charizomai. Perdonar gratuitamente significa sin precio, sin condiciones previas.

13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos [charizomai] todos los pecados, - Colosenses 2:13

Dios había concedido perdón (charizomai) a los colosenses mientras aún estaban muertos en sus pecados. Eso habría sido antes de cualquier confesión de su parte.

13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó [charizomai], así también hacedlo vosotros. - Colosenses 3:13

Aquí Pablo les está diciendo a los colosenses que necesitan perdonarse unos a otros (aún no lo habían hecho) incluso como Cristo ya los había perdonado.

Los versículos anteriores y Efesios 4:31-32 citados en el capítulo 1 muestran que Dios perdona gratuitamente de Su corazón. Está más preocupado por restablecer la relación, por reconciliarnos consigo mismo, que por el castigo. Veremos que, de hecho, el castigo viene sobre nosotros como consecuencia de nuestro rechazo a reconciliarnos con Dios, como un paciente enfermo que rechaza el tratamiento de un médico. En tal escenario, cuando la enfermedad del paciente empeora, ¿el médico lo está castigando?

Pero, ¿Acaso No Existen Condiciones?

Aquí hay un versículo que suena como una condición previa para el perdón:

26 Porque si vosotros no perdonáis (aphiemi), tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará (aphiemi) vuestras ofensas. - Marcos 11:26

Notemos que la palabra aquí para perdón es aphiemi, no charizomai. Si la palabra en cada caso fuera charizomai, significaría que si no concedemos el perdón de corazón, Dios no hará lo mismo con nosotros; no tendrá ganas de perdonarnos. Eso efectivamente haría que sus sentimientos hacia nosotros dependieran de nuestras acciones.

Si fuera charizomai, eso significaría que solo tendríamos que sentir ganas de perdonar o tener una disposición para perdonar en nuestra mente. Pero aphiemi nos indica que hagamos un esfuerzo activo para acercarnos a la persona que está abrumada por la culpa de lastimarnos y ayudarla a liberar esa carga. No es suficiente que sintamos que hemos perdonado, también

quien nos ha ofendido debe sentir que lo hemos perdonado. Sería difícil para una persona sentirse perdonada si entendiera que se le está negando el perdón.

Para que alguien a quien hemos perdonado se sienta perdonado, es necesario dejarle saber que no tenemos nada en contra de él. Esto requiere que de alguna manera se lo comuniquemos, lo que por supuesto, significaría que realmente los hemos perdonado en nuestro corazón. Si no damos ese paso es probable que no hayamos recibido el perdón de Dios nosotros mismos, no porque Él no lo haya concedido, sino porque no lo hemos aceptado, quizás creyendo que Él no perdona. Si consideramos que Dios no perdona, nos inclinaremos a tener la misma actitud hacia los demás. Si no le dejamos saber a los demás que han sido perdonados y no les liberamos de la carga de la culpa, eso significa que no hemos entendido el perdón de Dios hacia nosotros y, por lo tanto, no podremos sentir que hemos sido perdonados y cómo nuestra propia carga se alivia.

La clave está en que Dios nos describe su carácter perdonador, de misericordia infinita. Esto lo ha hecho en Su Palabra. Sin embargo, la mala interpretación de Su ley como reglas impuestas en lugar de leyes diseñadas para nuestro beneficio ha llevado a que el perdón sea visto como condicional. La imposición por parte del hombre de sus propias ideas de perdón y justicia sobre Dios y sobre la traducción de Su palabra ha sumado a la confusión.

Justicia y Castigo

En realidad, imponer un castigo ni siquiera es algo que Dios hace. La gente piensa que Dios personalmente castiga el pecado debido a su idea confusa de la misericordia y la justicia de Dios. Entienden que Dios es amor y que tiene una actitud amorosa hacia los pecadores pero, debido a su atributo de justicia, no puede dejar un pecado sin castigo. Esto proviene de no comprender correctamente la justicia de Dios y su ley.

La justicia bíblica¹ se trata de hacer lo correcto, lo que implica restaurar a su estado correcto, sanar y salvar. Es reconstituyente, no retributivo. En realidad, no hay versículos que usen la palabra "justicia"² (KJV) que apoyen que la justicia significa castigar el pecado. Esa comprensión de la justicia depende en gran medida del "lente de la ley"³ por el cual miras; tu entendimiento sobre la ley de Dios. ¿Es la ley de Dios natural - diseñada para protegernos y para nuestro beneficio - o es estrictamente legal, con penalidades arbitrarias impuestas por Dios?

Cualquier "penalidad" que podamos pensar que provenga de Dios en realidad no es impuesta, sino una consecuencia natural, algo que proviene del pecado mismo:

23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. - Romanos 6:23

Aquí hay una versión que lo dice más claramente:

23 El pecado da como pago la muerte, pero Dios da como regalo la vida eterna en unión con nuestro Señor Jesucristo. - Romanos 6:23 (PDT)

La fuente de la muerte es el pecado⁴, que en última instancia se origina en Satanás, no en Dios:

15 Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. - Santiago 1:15

¹ <https://characterofgod.org/justice-definition/>

² <https://characterofgod.org/justice-verses/>

³ <https://characterofgod.org/law-definition/>

⁴ <https://characterofgod.org/sin-destruction/>

Son las consecuencias de los pecados que nos negamos a dejar ir lo que nos castiga, no Dios determinando arbitrariamente un castigo para nosotros.

Amor y Perdón

Dios es amor (1 Juan 4: 8) y el amor, descrito en Corintios, incluye:

5 *“[El amor] no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; - 1 Corintios 13:5*

La mayoría de las versiones interpretan la última porción como no llevando un registro del mal⁵:

5 *“[El amor] No es indecoroso, ni busca lo suyo propio. No se irrita, ni lleva cuentas del mal. - 1 Corintios 13:5 (RVA-2015)*

5 *ni ofensivo. No exige que las cosas se hagan a su manera. No se irrita ni lleva un registro de las ofensas recibidas. - 1 Corintios 13:5 (NTV)*

Mientras que el Dios omnisciente no olvida nada, Él no recuerda nuestros pecados en el sentido de, como diríamos nosotros, "recordaré eso" (dicho en cierto tono de voz) implicando amenaza de retribución.

Cuando decimos que Dios perdona gratuitamente no es solo que, en algún momento incluso antes de que nos arrepintamos, Él cambia de opinión y decide perdonar y dejar de estar enojado con nosotros. Él nunca tiene esos sentimientos hacia nosotros. Sus verdaderos sentimientos se muestran más en versículos como este:

⁵ En inglés

41 Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, - Lucas 19:41

37 !!Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! !!Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! - Mateo 23:37

Dios Solo Quiere Proteger

Dios solo nos quiere refugiar y proteger tal como lo haríamos con nuestros propios hijos. A veces no puede hacerlo porque, siendo un caballero, no impone su presencia donde no es deseada. Hacerlo sería violar nuestro libre albedrío y Él nunca lo hará.

Este principio se refleja en la situación de la gente antes del diluvio:

16 Los cuales fueron cortados antes de tiempo, cuyo fundamento fue derramado con un diluvio. 17 Que decían a Dios: Apártate de nosotros, y ¿qué nos ha de hacer el Omnipotente? - Job 22:16,17 (JBS)

No puede hacer nada por las personas que rechazan Su presencia de manera tan desafiante.

Borrando el Pecado

La idea de cubrir los pecados en un sentido legal a veces se conoce como borrar los pecados o, más a menudo, borrar el registro de los pecados. Esto está relacionado con un proceso al que el profeta Daniel se refirió hace muchos siglos como la limpieza del santuario:

14 Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado. - Daniel 8:14

Pero borrar los pecados también puede entenderse no como borrar un registro físico de los pecados, sino como un proceso para inclusive eliminar de las personas la tendencia a pecar. Hay mucho más apoyo bíblico para este segundo punto de vista. Versículos como este no hablan de mover o borrar registros:

12 Como está de lejos el oriente del occidente, así alejó de nosotros nuestras transgresiones. - Salmos 103:12 (LBLA)

Por lo tanto, está borrando los pecados de las personas, no de los libros de registro⁶. Vea un estudio detallado de este proceso de limpieza del santuario⁷.

No Legal Sino Relacional

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. 11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación. - Romanos 5:10-11

Note en este versículo que nosotros somos los reconciliados con Dios; Dios no necesita reconciliarse con nosotros. La reconciliación es en una sola dirección.⁸

⁶ <https://characterofgod.org/records-of-heaven/>

⁷ <https://characterofgod.org/daniel-814-the-cleansing-of-the-sanctuary/>

⁸ La KJV utiliza la palabra Atonement en el verso 11 para referirse a la reconciliación. Esta palabra que tradicionalmente es traducida como expiación de acuerdo con el griego significa reconciliar. El origen de la palabra "Atonement" en inglés es estar en un estado de unidad o estar "a una", como estar de acuerdo con otra persona. Originalmente, no tenía nada que ver con el pago legal por el pecado, pero a lo largo de los siglos el significado se ha corrompido.

Si los pecados de una persona se transfieren a un sustituto inocente (voluntariamente o no) y ese sustituto es entonces considerado culpable de esos pecados y asesinado por ello, ¿se han perdonado realmente los pecados? El perdón implica que el perdonador libera al perdonado (el pecador) de cualquier consecuencia que pueda imponerse. La teología que requiere la transferencia de la culpa y el pago con la muerte hace ver a Dios como quien no perdona y requiere siempre una paga. Una comprensión más extrema incluye la idea del apaciguamiento⁹: - Dios requiriendo (y tal vez incluso imponiendo personalmente) el sufrimiento y la muerte antes de perdonar. Tales enseñanzas han alejado a muchos de Dios y les han impedido sentirse perdonados.

La teología del apaciguamiento se refleja en este versículo:

4 Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. - Isaías 53:4

Pero observe que no dice que el Salvador fue herido por Dios, sino que se pensó, o estimó, que lo fue.

El perdón bíblico no es un asunto legal.

⁹ <https://characterofgod.org/appease-definition/>

3

El Perdón Bíblico: Su Relación Con El Pecado

¿Qué es lo que comúnmente se entiende que sucede después de haber pecado, y antes de que Dios administre el perdón? Arrepentimiento y confesión. Entonces se concederá el perdón de Dios; Él perdonará y bendecirá, pero no antes.

¿Qué se piensa comúnmente sobre la actitud de Dios hacia nosotros antes de arrepentirnos y confesarnos, y antes de Él perdonarnos? Tal vez se cree que está enojado o molesto con nosotros. ¿Qué se piensa comúnmente de la actitud de Dios hacia nosotros después que nos arrepentimos? Probablemente, que Él está feliz con nosotros, a nuestro favor y listo para bendecirnos. Básicamente, que Él está listo para perdonar; nosotros nos arrepentimos y "confesamos", luego Él nos perdona y entonces puede bendecirnos. Pero, ¿es así realmente? ¿El grado de amor de Dios por nosotros y el deseo de cuidarnos depende de nuestro comportamiento? ¿Corresponde esto a tu comprensión y definición de perdón? Considere este versículo:

4 ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? - Romanos 2:4

¿Qué viene primero según ese versículo, la bondad de Dios o algo de nuestra parte? La bondad de Dios. Si la bondad de Dios nos lleva al arrepentimiento, entonces su bondad debe ser lo primero. ¿Es posible que la confesión y el arrepentimiento vengan al reconocer lo bueno que ha sido con nosotros, que nunca se ha enojado con nosotros sino que siempre ha querido lo mejor para nosotros?

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. - Juan 3:16

Dios dio a su Hijo antes de que nosotros llegáramos y necesitáramos perdón. Incluso, después del pecado haber infectado a toda la humanidad, Dios tomó medidas para salvarnos:

8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. - Romanos 5:8

Estos versículos indican que Dios amó al mundo antes de dar a Su Hijo para que muriera por nuestros pecados, no sugiere ninguna condición previa.

Perdón y Deuda

Veamos más citas sobre el perdón para ver cómo funciona. Colosenses 2 tiene mucho que decir sobre el perdón:

13 Y cuando estabais muertos en[a] vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con Él, habiéndonos[b] perdonado (charizomai) todos los delitos, 14 habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz. - Colosenses 2:13,14 (LBLA)

¿Cuál es este "documento de deuda" que quitó de en medio y clavó en la cruz? ¿De dónde fue sacado? ¿De quién y de qué camino lo sacó de en medio?

En la versión King James, Colosenses 2:14 habla de Cristo "borrando la escritura de las ordenanzas que estaban contra nosotros". La palabra griega que significa "escrito a mano" es cheirographon, que era un documento escrito a mano que funcionaba como pagaré. Esto no se refería a la ley en sí, sino a un registro de los cargos que se le imputan a un individuo, un registro de su endeudamiento. Por lo tanto, cancelar la deuda se refiere al acto de Dios de tomar nuestra deuda de pecado y borrarla.

¿De Dónde Se Sacó La Deuda?

Específicamente, ¿de dónde se sacó la deuda? El profeta Jeremías nos da una pista:

El pecado de Judá escrito está con cincel de hierro y con punta de diamante; esculpido está en la tabla de su corazón, y en los cuernos de sus altares, - Jeremías 17:1

¿A qué se refiere la Biblia cuando dice que tenemos un registro de pecado en nuestro corazón? A que simplemente tenemos una conciencia que nos atormenta con sentimientos de culpa y condena cuando entendemos que nuestras acciones y comportamientos son inconsistentes con lo que es correcto. El perdón, según lo experimentamos, implica cancelar el registro de nuestra deuda y eliminarlo de nuestra conciencia, ¡liberándonos así de nuestra culpa interior! Dios logró este milagroso cambio en nosotros a

través de nuestra fe en la muerte de Su Hijo. Este fue el motivo de Dios al dar a Jesús al mundo. La muerte de Cristo no tuvo la intención de apaciguar ninguna maldad innata en el corazón de Dios ni de lograr que Él nos perdonara, sino de liberarnos de las consecuencias psicológicas del pecado y permitirnos experimentar el perdón. El siguiente pasaje habla de esto:

14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? - Hebreos 9:14

La sangre de Cristo limpia nuestra conciencia de la culpa de nuestras "obras muertas" (obras que conducen a la muerte) para que esos pecados ya no la aflijan. Note que es nuestra conciencia la que es limpiada, no los libros de registro en el cielo. La culpa y la vergüenza se han ido. ¡Qué maravilloso alivio! ¡Nos cambia a nosotros, no a Él!

¿Cómo la sangre de Cristo limpia tu conciencia? Normalmente se piensa que la sangre limpia el registro del pecado. Algunos lo imaginan así:



Pero es difícil ver sangre derramada como una limpieza. La Escritura dice que la sangre es una metáfora de la vida:

11 Porque la vida del cuerpo está en la sangre, la cual yo les he dado sobre el altar para hacer expiación por sus personas. Porque es la sangre la que hace expiación por la persona. - Levítico 17:11 (RVA2015)

Podríamos pensar en la sangre reconciliándonos como en la imagen de arriba, pero eso no encaja con el significado original de reconciliación. Sin embargo, la vida (simbolizada por la sangre) de Cristo podría lograr la reconciliación, (un estado de unidad con Él) porque ver el amor que Él expresó en Su vida nos muestra que está de nuestro lado, que es digno de nuestra confianza, y esto nos reconcilia con Él. El hecho de que la humanidad crucificara la amorosa fuente de luz de nuestro mundo también pinta un cuadro vívido, en contraste, sobre la verdad de nuestra naturaleza carnal. Abre nuestras mentes a una comprensión y convicción más profundas de nuestra pecaminosidad, lo cual es necesario para el arrepentimiento completo y, por lo tanto, para el perdón y la sanación completos.

¿Ante La Vista De Quién Removió La Deuda?

Al hacer esta gran obra en nosotros, Jesús removió nuestro endeudamiento. ¿De delante de quién la removió? Considere las siguientes preguntas: ¿Alguna vez le debió a alguien algo que no pudo pagar? Esto, ¿se interpuso en el camino de su relación con ellos? Cuando lo vio, ¿volteó intencionalmente hacia otro lado o al menos evitó el tema de la deuda?

Sin la cruz, nuestro endeudamiento nos hubiera impedido acercarnos al Padre. No porque el Padre hubiera retenido nuestra deuda sobre nosotros o se hubiera vuelto hacia el otro lado, sino porque nuestra enorme culpa se asomaría ante nosotros cada vez que nos encontráramos con Él. Nuestra deuda todavía estaría en nuestro camino. Nunca nos acercaríamos a Él debido a la culpa de nuestra deuda.

Jesús murió para salvarnos. Él fue crucificado por nosotros. Fue por nuestra redención, y para que nuestra deuda pudiera ser removida, que Él tomó nuestro certificado de deuda y en sentido figurado lo clavó en Su cruz. Esto satisface el concepto de deuda que tenemos en nuestras mentes, el cual nos impide creer que podríamos reconciliarnos con Dios. Nunca debemos temer estar en deuda con Dios y debido a ello alejarnos de Él. En cambio, debemos acercarnos a Él inmediatamente si caemos en pecado. Reclama la adecuada promesa:

10 No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. - Isaías 41:10

La Limpieza Va De La Mano Con El Perdón

El apóstol Juan también habla del perdón en este conocido versículo:

9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. - 1 Juan 1:9

Juan no está hablando aquí del perdón que ocurre en el corazón de Dios. No debemos pensar que el corazón de Dios está cerrado a los pecadores hasta que confiesen sus pecados. Muchos creen y enseñan esta falsedad acerca de Dios. Él no nos mantiene a distancia hasta que demos el primer paso hacia la reconciliación. Dios nos perdonó gratuitamente por la ternura de Su corazón mucho antes de que tuviéramos siquiera el primer pensamiento de confesar algo. Este versículo se refiere a la obra de eliminar nuestros sentimientos de deuda y luego ir más allá para eliminar el pecado y

la injusticia; sucede en nosotros, no en Dios. Por lo tanto, la palabra que se usa aquí es aphiemi.

Tomemos nota de lo que dice el versículo mismo: "y limpiarnos de toda maldad". Este perdón se centra, una vez más, en la obra de limpieza que Dios está haciendo en nosotros. Es una cuestión de ver nuestra necesidad de eliminar la culpa y la vergüenza y elegir permitir que Dios haga esto por nosotros. Tanto el perdón como la limpieza suceden en nuestras mentes, y Dios no interferirá con lo que suceda allí. Él hará este trabajo sólo si se lo permitimos.

Remisión de Pecados

Hay otra palabra que se usa en relación con este tema que está estrechamente relacionada con el perdón. La palabra "remisión" se traduce del sustantivo griego aphasis (Strong's G859) y se deriva del verbo aphiemi. Tenga en cuenta que, en el siguiente versículo, la remisión se recibe muy claramente, no se concede:

43 De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón¹⁰ de pecados por su nombre. - Hechos 10:43

Cuando el perdonado cree en el perdón de Dios es libertado de sus pecados. No es que cuando cree entonces Dios lo perdona. Dios ya lo perdonó; está de nuestra parte el creer que es así y recibir la libertad psicológica de la culpa del pecado.

La misma palabra se usa en este versículo:

4 Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para remisión [aphesis] de pecados. - Marcos 1:4 (RVG)

¹⁰En este texto aphasis (Strong's G859) es traducida como perdón aunque visto en las incidencias y uso de la misma en la Biblia se refiere a remisión tal como vemos en Hechos 5:31, Mateo 26:28, Efesios 1:7. De igual forma en el inglés la palabra utilizada es "remission".

El bautismo es mucho más que agua limpiando la superficie de la piel. El bautismo está destinado a ayudarnos a identificarnos con la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. Por eso el bautismo bíblico es por inmersión total. Como si hubieras muerto (muerte), estás enterrado bajo el agua (sepultura) y eres resucitado (resurrección) fuera del agua. Es un hermoso símbolo de muerte a uno mismo y una nueva vida en Cristo.

21 "Y el bautismo, del cual este [el diluvio de Noé] es una imagen, ahora os da salvación, no por limpiar la carne, sino por haceros libres del sentido del pecado delante de Dios, mediante la venida de nuevo de Jesucristo de entre los muertos. ." - 1 Pedro 3:21 (BBE)¹¹

El alivio que viene al pecador está en darse cuenta que Dios no no toma en cuenta nuestro pecado, sino que Él realmente perdona. Se llega a comprender que la muerte de Jesús no fue una forma de apaciguamiento; no fue para pagar una pena legal que Dios había requerido, sino más bien para demostrar el amor de Dios por nosotros. La versión King James traduce esto (1 Pedro 3:21) como "una buena conciencia hacia Dios".

¿Es la Remisión Condicional?

Según lo sugieren estos versículos, aún parece haber una condición adjunta a la remisión de pecado.

28 Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, la cual es derramada por muchos para remisión de los pecados. - Mateo 26:28

22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. - Hebreos 9:22

¹¹ Texto traducido al español de la versión en Inglés Bible Basic English (BBE).

Parece que se requiere sacrificio, sangre y muerte. Sin embargo, incluso esto no se ha comprendido correctamente. Considere estos versos:

6 Sacrificio y ofrenda no te agrada; Has abierto mis oídos; Holocausto y expiación no has demandado. - Salmos 40:6

22 Porque el día en que los saqué de la tierra de Egipto, no hablé con sus padres ni les mandé acerca de holocaustos y sacrificios. - Jeremías 7:22

11 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; - Hebreos 10:11

Hay muchos otros versículos que muestran que Dios no requirió sacrificios para perdonarnos. Pero Él los dio porque necesitábamos entender que éramos perdonados. La humanidad necesitaba una garantía visible para ayudarlo a acercarse en fe. Hay muchos ejemplos en las escrituras de Dios acomodando las cosas a las necesidades de los hombres.¹²

Esto se debe a que nuestra naturaleza está tan degradada por el temor a Dios que viene del pecado, que nosotros, los humanos, sentíamos que los sacrificios eran necesarios para ser perdonados. El predominio de varias formas de sacrificio en las antiguas culturas paganas (buscando la seguridad del perdón) da testimonio de ello. Dios diciéndonos que éramos perdonados no fue suficiente para nosotros; necesitábamos alguna representación visible para hacerlo real.

Dios nunca tuvo la necesidad de ver sangre y muerte para poder perdonar el pecado.

¹² <https://characterofgod.org/love-allows-for-growth/>

4

El Perdón Bíblico: Algunos Ejemplos

Veamos algunas historias e ilustraciones que nos ayudarán a comprender mejor el perdón bíblico y cómo Dios ha intentado enseñarlo.

Abram

Un buen ejemplo de un hombre que sintió la necesidad de sacrificios fue Abram. Dios le dijo a Abram (renombrado Abraham en Génesis 17) que su simiente sería como las estrellas, y Abram "... creyó en el SEÑOR..." (Génesis 15:6) No se pidió ni se dio ninguna señal (como evidencia). Pero cuando Dios le ofreció la tierra, Abram respondió de manera diferente, expresando duda al pedir una señal:

7 Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra. 8 Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar? - Génesis 15:7,8

Abram, al carecer de fe en la promesa y simplemente no poder creer en la palabra de Dios, pidió una señal visible que lo ayudara a creer. En

respuesta, Dios le dijo que sacrificara animales y los dividiera por la mitad según las prácticas culturales de la época:

9 Le respondió: –Tráeme una vaquilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón. 10 Él tomó todos estos animales, los partió por la mitad y puso cada mitad una frente a otra. Pero no partió las aves. 11 Entonces descendieron unos buitres sobre los cuerpos muertos, y Abram los ahuyentaba. 12 Pero cuando el sol estaba por ponerse, cayó sobre Abram un sueño profundo, y he aquí que se apoderó de él el terror de una gran oscuridad. - Génesis 15:9-12

¿Quién exigió este ritual, Dios o Abram? Vemos que Dios le hizo una promesa a Abram sin condiciones, sin necesidad de un ritual, pero Abram no creyó. Necesitaba algo que lo ayudara a creer, y Dios se lo concedió. Sabemos que Dios no deseaba que fuera de esta forma por Sus declaraciones acerca de no exigir sacrificios y por el fruto del ritual: "se apoderó de él el terror de una gran oscuridad". Ese terror y oscuridad no vinieron de Dios. El asunto aquí es la promesa de Dios de la tierra, pero los mismos principios se aplican con respecto al perdón: el hombre necesitaba garantías de que Dios perdonaría y Dios en su misericordia se las concedió.

El Sistema de Sacrificios

Dios, en su increíble sabiduría, fue capaz de acomodarse a las necesidades de Abram y más tarde a las de Israel, al mismo tiempo que enseñaba grandes principios de verdad. El sistema de sacrificios del santuario, dado a través de Moisés, fue dado para asegurarle al hombre que podía ser perdonado aunque:

4 "... la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. - Hebreos 10:4

Hemos visto, en versículos anteriores, que los sacrificios no eran deseados por Dios. Fue el hombre quien pensó que se exigía la muerte como respuesta al pecado. Por lo tanto, en su misericordia, Dios creó un sistema sacrificial ajustándose al concepto erróneo del hombre para que este pudiera creer que era perdonado. El servicio del santuario fue el sistema que Dios dio a Moisés para que la nación de Israel tuviera un medio que le permitiera lidiar con el pecado y sentir que estaban en contacto cercano con Dios (Dios estaba y está realmente cerca de nosotros, pero la incredulidad nos hace percibir que está lejos).



El servicio del santuario era un medio visual para enseñar verdades espirituales y traer el perdón al pecador y a la nación. Desafortunadamente, como muchas otras instancias de la interacción de Dios con nosotros, pronto se malinterpretó y se convirtió en un ritual vacío. Aunque no vamos a entrar en los detalles de los servicios del santuario, el punto aquí es que fueron diseñados para enseñar una realidad mayor.

Veamos otros ejemplos en los que Dios tuvo dificultades para asegurar al hombre Su perdón, incluso desde el mismo comienzo; dificultades que no se debieron a limitaciones suyas, sino a las del hombre.

Adán

Cuando Dios vino a reunirse con Adán y Eva en el jardín, ellos se escondieron y Adán respondió al llamado de Dios diciendo:

10 ...Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. - Génesis 3:10

¿La preocupación de Adán por la desnudez se debía a la falta de ropa o a la exposición de su pecado? La desnudez física no parecía ser el problema:

25 Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban. - Génesis 2:25

Parece que la exposición que le preocupaba a Adán no era física. Fíjate en la respuesta de Dios:

11 ...¿Quién te enseñó que estabas desnudo?... - Génesis 3:11

Esencialmente, Dios estaba diciendo "Yo no te dije que estabas desnudo; no estoy señalando o condenando tu pecado; no quiero causarte vergüenza".

Pero Adán nunca pidió perdón. Dios estaba dispuesto a perdonarlo, pero él no estaba dispuesto a recibir ese perdón. De todos modos, Adán, no le creería a Dios porque había absorbido la mentira de Satanás y se escondió de su Padre Celestial por miedo. Esto es lo que el resto de la humanidad ha heredado - el miedo a Dios y la creencia de que necesita ser aplacado.

Caín

Muchos se sienten como Caín cuando dijo:

| *13 ...Grande es mi iniquidad para ser perdonada. - Génesis 4:13 (RVA)*

Las siguientes versiones lo presentan de manera similar:

| *"13 Y dijo Caín al Señor: Mi maldad es tan grande, que no puedo yo esperar perdón." (TA, Génesis 4:13)*

| *13 Y dijo Caín al SEÑOR: Grande es mi iniquidad para perdonar. - Génesis 4:13 (SE)*

Así que, en ese caso, no era que Dios no pudiera perdonarlo, sino que Caín no podía recibir el perdón, quizás porque no podía creer que Dios fuera tan misericordioso. Aunque la conciencia culpable debe llevarnos a Dios para recibir la seguridad del perdón y una relación restaurada, muchas personas permiten que las lleve al desánimo y a la desesperación -en gran parte debido a su incomprensión del carácter amoroso y siempre misericordioso de Dios-. No creen que Dios perdona libremente.

Jacob

Jacob había luchado toda su vida con sentimientos de culpa por sus pecados, especialmente el de engañar a su padre y otros casos de engaño. (El nombre "Jacob" significa "suplantador", que es lo que hizo Jacob con sus engaños). El punto de inflexión en su vida se produjo durante la noche anterior al encuentro con su hermano Esaú:

24 Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. 25 Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba. 26 Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices. - Génesis 32:24-26

Se describe como una lucha física pero, más que eso, Jacob estaba desesperado por recibir la bendición de la seguridad del perdón. Cuando por fin lo recibió, también se le dio una garantía con el cambio de su nombre:

28 Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel;[a] porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido. - Génesis 32:28

Ciertamente no prevaleció en la lucha física (v25), pero sí prevaleció en su propia mente al poder recibir el tan ansiado perdón y alivio de su carga.

En el tiempo de angustia que Jesús describió antes de la segunda venida, hay un tiempo/circunstancia particular que será paralelo a la experiencia de Jacob mientras la gente busca la seguridad del perdón en preparación para la venida del Señor. Incluso se hace referencia a ella como el "tiempo de angustia para Jacob:"

7 ¡Ah, cuán grande es aquel día!, tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado. - Jeremías 30:7

Parece que la experiencia venidera (e incluso la vida actual) sería mucho más fácil si pudiéramos tener la seguridad de que Dios es misericordioso, que no condena, que somos perdonados. Comprender cómo funciona el perdón de nuestros pecados lo hace mucho más fácil.

La Mujer Sorprendida en Adulterio

Veamos la historia de la mujer sorprendida en adulterio en el capítulo 8 de Juan. Jesús, después de decir a sus acusadores: "El que esté libre de pecado entre vosotros, que tire la primera piedra contra ella" (versículo 8), escribió con el dedo en el suelo. Muchos piensan que lo que escribió fue algo que les hizo recordar sus propios pecados, lo que les llevó a condenarse a sí mismos. Temiendo ser condenados ellos mismos, los acusadores se fueron alejando uno a uno. Cuando se fueron, Jesús le preguntó:

10 ... Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? 11 Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más. - Juan 8:10,11

Jesús, la revelación del carácter de Dios a la humanidad, nos mostró, a través de Su encuentro con una adúltera y sus acusadores, que la actitud de Dios hacia los pecadores es de simple y completo amor y perdón. Puede que no sintamos que Él se relaciona con nosotros de esa manera, pero la fe no es un sentimiento. Nuestro trabajo es creer que Dios nos ama y nos ha perdonado a pesar de nuestros pecados, por oscuros que sean. Esta debe ser nuestra creencia acerca de Dios, sintamos o no que es verdad. Creer en el amor inmutable de Dios en oposición directa a nuestros sentimientos es una lucha contra uno mismo. Esta es la lucha de la fe. Piensa en esta mujer: ¿Había confesado ya sus pecados? No. ¿Sabía que Jesús era el Salvador? No. Sin embargo, Jesús la perdonó sin condenarla.

En los ejemplos que hemos visto, la dificultad de Dios nunca fue tener ganas de perdonar. El reto siempre fue convencer al hombre de que era perdonado.

5

El Perdón Bíblico: Muestra del Corazón de Dios

Comprendiendo que el perdón es una transacción entre dos partes, veamos más de cerca lo que ocurre en el corazón de Dios -a nivel de Sus emociones- y cómo se siente Dios hacia nosotros como pecadores. Consideremos de nuevo:

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. - Juan 3:16

Vemos que el don del Hijo de Dios para morir por nosotros fue precedido por un amor que ya existía en el corazón de Dios hacia los pecadores. Este perdón no se originó en la cruz; ya existía antes del sacrificio de Jesús. Si no hubiera sido por el amor preexistente de Dios por nosotros, los acontecimientos de la cruz nunca habrían tenido lugar. Fue debido al amor de Dios por el mundo que nos dio a Su único Hijo. Este es un punto vital porque muchos creen que si no fuera por la cruz Dios hubiese continuado

albergando malicia en su corazón para con el hombre. Muchos enseñan que fue a través de la cruz que Dios fue apaciguado de Su enemistad o rencor hacia el hombre. Sin embargo, la cruz no produjo un cambio en la respuesta emocional de Dios hacia nosotros; más bien, mostró los sentimientos sinceros de Dios hacia el hombre, los cuales Él tenía mucho antes de que los eventos de la cruz tuvieran lugar. La cruz fue necesaria para que llegáramos a un arrepentimiento más profundo y creyéramos que somos perdonados.

No Te Condenes A Ti Mismo Cuando Dios No Lo Hace

Notemos otro pasaje que habla del perdón intrínseco de Dios:

19 Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; 20 pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. 21 Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; - 1 Juan 3:19-21

La palabra original para "confianza" se traduce, a menudo en el inglés como "osadía". Sólo podemos tenerla si nuestro corazón (conciencia) no nos condena. Si nuestra conciencia está limpia podemos tener realmente osadía en nuestra relación con Dios:

16 Acerquémonos, pues, confiadamente¹³ al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. - Hebreos 4:16

¹³ En el inglés confianza (confiadamente) se traduce como "boldness" que traducido al español es osadía.

Parece que una fuerte conexión con Dios depende de que tengamos la conciencia tranquila.

Todos hemos experimentado esa sensación de fastidio en nuestro interior después de haber hecho algo que sabemos que está mal, ¿no es así? El Espíritu de Dios nos convence de pecado (Juan 16:8), pero sólo para ofrecernos gracia y sanarnos (Romanos 5:20) - no debemos pensar que la convicción de pecado es Dios condenándonos. El apóstol Juan nos recuerda que cuando nos remuerde la conciencia y luchamos bajo el peso de la culpa, no debemos pensar que la condena viene de Dios. Dios es más grande que el corazón. Aunque nuestros corazones, nuestras conciencias, nos condenen, su espíritu de perdón y amor está trabajando para rescatarnos de las consecuencias del pecado. He aquí una paráfrasis de 1 Juan 3:19-21:

"Una vida así transformada es la prueba de que el carácter de amor de Dios se ha reescrito realmente en nosotros, y con este conocimiento podemos tener paz en su presencia, incluso cuando nos sentimos inadecuados y pecadores. La verdad es más fiable que nuestros sentimientos, y la capacidad de Dios para sanar y restaurar es mayor que nuestra enfermedad, así que sed valientes, porque no hay nada que Dios no sepa ya. Por lo tanto, amigos míos, si nuestros corazones y mentes han sido sanados y ya no nos condenan, ya no tenemos miedo de Dios" - 1 Juan 3:19-21

¡Podemos tener paz ante su presencia, aun sintiéndonos ...pecadores!

Pero esa paz puede estar en nuestros corazones sólo si entendemos la actitud de Dios hacia nosotros y, por supuesto, si tenemos el deseo de superar ese pecado. Él permite nuestros errores en la medida en que ha hecho provisión para ellos. Hace mucho tiempo, aprendí un pequeño truco que me ha ayudado en la vida. Tal vez tú también lo hayas aprendido. El

truco es no castigarse emocionalmente cuando uno hace algo mal, tomas una mala decisión o metes la pata hasta el fondo. Somos humanos; cometeremos errores. Puede que tengas que sufrir algunas consecuencias a causa de los errores, pero admite tu error, admite que no eres perfecto, corrígelo de la manera que sea necesaria y sigue adelante con tu vida. Creo que Dios quiere que hagamos eso; no quiere que llevemos cargas a cuestas. Nos ha perdonado y quiere que nos perdonemos a nosotros mismos y a los demás.

¿Queremos que nuestros hijos estén abatidos toda su vida por los errores que cometieron cuando eran jóvenes e ingenuos, o abatidos cuando sientan que su éxito no está a la altura de lo que ellos se han propuesto? ¿Quería Jesús que Pedro estuviera siempre desesperado por la negación de su Maestro? No. De la misma manera, Dios quiere que sepamos que no sólo nos ama como idealmente amamos a nuestros hijos, sino que también es capaz de darnos fuerza en las áreas en las que somos débiles. Porque así dijo Dios a Pablo:

| *9 ...Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. - 2 Corintios 12:9*

De Charizomai A Aphiemi

Consideremos la lógica del siguiente versículo:

| *7 Así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarlo y consolarlo, para que no sea consumido por demasiada tristeza. - 2 Corintios 2:7 (RVR1995)*

Si perdonas a alguien, ese perdón tiene lugar en tu corazón, ¿verdad? Afecte o no al corazón de la persona perdonada, debe ocurrir en tu corazón para que puedas perdonarla. ¿Puedes consolar a alguien con quien todavía estás muy enfadado? No, primero tienes que tener charizomai. Tienes que

tener el perdón en tu corazón. Entonces eres capaz de suministrar cualquier consuelo necesario a la persona para que no sea "consumido por demasiada tristeza". Este levantamiento de la culpa del perdonado es *aphiemi* - recibir el perdón; de nuevo, dos etapas.

Una Prueba de Comprensión

Aquí tenemos una pequeña prueba para ver si podemos distinguir entre las dos partes de este proceso. Miremos este pasaje:

*10 Pero a quien perdonéis algo, yo también **lo perdono**; porque en verdad, lo que yo he perdonado, si algo he perdonado, lo hice por vosotros en presencia de Cristo,¹⁴ - 2 Corintios 2:10*

La segunda ocurrencia de "perdonar" (en negrita) fue insertada por los traductores porque está claramente implícita ya que dice "yo también", lo que significa "estoy haciendo lo mismo".

La cuestión es qué "perdonar" se entiende en "A quien perdonéis algo...". ¿Es *charizomai* (perdón concedido) o *aphiemi* (perdón recibido)? ¿Se trata del perdón que tiene lugar en el corazón del que perdona o del perdonado?

Si elegimos *charizomai*, perdón por parte del que perdona, hemos elegido bien. Probablemente contestamos así porque dice "perdonéis" - Pablo está diciendo a sus oyentes que perdonen. Pero hay otra razón.

Si nosotros (quienes perdonamos) perdonamos a alguien (el perdonado) que nos ha hecho daño y ese perdón es *aphiemi*, entonces ¿qué ha sucedido en el perdonado? La culpa y la vergüenza desaparecen; en realidad se está hablando del efecto en el perdonado. Entonces, ¿puede Pablo, que está hablando en este versículo (diciendo "Yo también perdono"), o cualquier otra persona venir y quitar esa misma culpa y vergüenza? No, ya ha

¹⁴ Palabras en Itálica son suplidas.

desaparecido. No se puede quitar algo (la culpa y la vergüenza) que ya se ha ido. Pero Pablo puede tener perdón (charizomai) en su corazón (sin resentimientos hacia el pecador) junto con la persona a la que está escribiendo.

Dios tiene el perdón en Su corazón y quiere que lo conozcamos. Jesús dijo:

| *1 No se turbe vuestro corazón... mi paz os doy... - Juan 14:1, 27*

Y lo dijo inmediatamente después de que Pedro declarara temerariamente que nunca negaría a Cristo.

6

El Perdón Bíblico: Pidiendo En Oración Por Él

A estas alturas, espero que puedas entender para qué es en realidad una oración de perdón de pecados. La primera parte de la oración es el reconocimiento y la confesión del pecado. Arrepentirte y confesar tus pecados incluye darte cuenta de que estás involucrado en el pecado, apartarte de él y abandonarlo.

13 El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. - Proverbios 28:13

Cuando ya no estamos involucrados en el pecado, no hay razón para la culpa y la vergüenza; el pecado que la causa ha desaparecido. La culpa y la vergüenza son consecuencias naturales de acciones equivocadas. Detengamos cualquier acción que las cause, y la culpa y la vergüenza se detendrán. Eso suena bastante simple pero, para algunos, puede presentar desafíos. Sin embargo, tenemos promesas bíblicas de Su ayuda:

10 No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. - Isaías 41:10

13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. - 1 Corintios 10:13

Dios es amor (1 Juan 4:8) y no cambia (Mal 3:6). Por lo tanto, todo lo que Él hace es consistente con Su naturaleza, incluyendo el perdonar (charizomai) siempre. Hará lo más amoroso posible, pero qué es lo amoroso puede variar según las circunstancias. Si no permitimos que Él quite la culpa y la vergüenza, entonces el perdón (aphiemi) -esa liberación de los sentimientos de culpa y vergüenza- no ocurre en nosotros. Pero, en Su corazón, Él todavía nos ama y nos perdona y, en última instancia, hará lo más amoroso que pueda por aquellos que persistentemente no aceptan el perdón. Siempre respetando el libre albedrío, Dios entrega a tales personas a las consecuencias que ellos han elegido, esperando que esto haga que ellos se den cuenta de los desastrosos efectos del pecado y se arrepientan. En última instancia, sin embargo, el negarse continuamente a abandonar el pecado tendrá la consecuencia eterna de la separación de Dios, la Fuente de la vida.

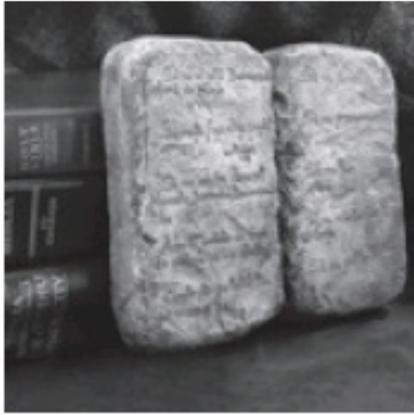
Transacción Entre Dos Partes Ampliada

Al principio mencioné que el perdón es una transacción entre dos partes, un perdonador y un perdonado. Me gustaría aclararlo un poco. Aunque hay dos partes implicadas, los dos procesos son un poco más independientes entre sí de lo que podría parecer a primera vista.

¿Qué esperamos que suceda en respuesta a una oración por el perdón de los pecados? Tenemos que darnos cuenta de que Dios, en Su corazón, ya nos ha perdonado, lo aceptemos o no, lo sepamos o no, incluso lo queramos o no. Su perdón, Su charizomai no depende de que seamos lo suficientemente buenos, y no depende de nuestro arrepentimiento o confesión o incluso de que sintamos que somos unos pésimos pecadores. Él continúa amándonos, perdonándonos libremente e incluso bendiciéndonos, lo cual, en cierto nivel, hace en todo momento (Mateo 5:45). Él quiere desesperadamente que nos volvamos a Él hoy y que seamos salvos eternamente. Él quiere aumentar nuestro entendimiento para que nos demos cuenta de la profundidad de Su aceptación y amor por nosotros.

Ahora que entendemos el perdón, oremos inteligentemente cuando pidamos perdón. No oremos para que Dios nos de "charizomai" porque Él ya lo ha hecho. La gente ora: "Por favor, por favor, Dios; por favor, perdóname". Ruegan y suplican y prometen: "Querido Dios, si me perdonas, no lo volveré a hacer". Y piensan y buscan un cambio en Dios. "Dios, por favor, ¿podrías [dejar de estar enfadado conmigo y] perdonarme?". No necesitamos hacer eso: Él ya nos ha perdonado. No roguemos para que charizomai suceda; sucedió hace mucho tiempo.

La oración más correcta para pedir perdón podría incluir (no hay una fórmula fija): admitir que hemos pecado, alabarle por Su amor y perdón y darle gracias por quitarnos la culpa y la vergüenza - es decir, que experimentemos aphiemi. Para que todo eso suceda, necesitamos estar familiarizados con Su ley, apreciar Su amor y perdón, y necesitamos dejar de cometer el pecado. La culpa y la vergüenza son una consecuencia de nuestras malas acciones. Así que ¡dejemos las malas acciones! El centro de nuestra oración debe ser el reconocimiento de lo bueno, misericordioso y perdonador que Dios es y siempre ha sido, y que nosotros somos quienes debemos cambiar, no Él.



Mientras que la ley, diseñada para protegernos, estaba escrita en piedra para mostrar su permanencia, Jesús escribió los pecados de los acusadores de la adúltera (Juan capítulo 8) en el polvo de la tierra mostrando lo dispuesto que estaba Dios a borrarlos.

Dios reemplazará el pecado en nuestros corazones escribiendo Su ley allí si se lo permitimos.

16 Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, - Hebreos 10:16

La dificultad en este proceso reside en nosotros. Puede haber pecados en nuestra vida que estemos haciendo o a los que nos aferramos, sin darnos cuenta de que son pecados. Aunque no sepamos que son pecados, tal vez ni siquiera sepamos que están ahí o no aceptemos que son pecaminosos, aun así nos dañan. Dios está dispuesto a mostrarnos esos pecados, pero eso puede ser doloroso para nosotros. Cuando las experiencias de nuestra vida nos lleven a ver nuestro pecado, no nos alejemos con miedo. La gente suele pensar que la ignorancia es felicidad, pero con el pecado no es así. Cuando descubrimos un pecado en nosotros, alegrémonos de que el Espíritu de Dios nos haya llevado a verlo con el objetivo de que nos arrepintamos de él y recibamos el perdón y una vida nueva.

8 Y cuando él viniere redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio: - Juan 16:8

20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; - Romanos 5:20

Cuanto más tiempo pasemos con Jesús, más pecadores nos veremos a nosotros mismos. A muchas personas no les gusta este proceso y por eso dejan de leer la Biblia o no quieren estar cerca de otros de fe fuerte. Pero esto viene de un entendimiento equivocado de Dios. Dios no nos forzará a cambiar; primero necesita que nosotros queramos cambiar. Cuando veamos nuestra pecaminosidad, podemos pedirle a Dios que nos haga más parecidos a Jesús, a quien cada vez conocemos mejor. Creamos que estamos siendo santificados y haciéndonos más como Jesús, aunque Satanás o el mundo o cualquier otra persona diga que no está pasando nada.

1 Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. 2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. 3 Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. 4 Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley. 5 Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. 6 Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. - 1 Juan 3:1-6

La clave para ser curados del pecado y por lo tanto ser hechos justos con respecto a la ley y llenos de la vida de Dios, es conocer al Hijo de Dios, y purificarnos para ser como Él.

Oremos para comprender el perdón de Dios y estar dispuestos a aceptarlo con gratitud y sin reservas.

Resumen

Dios siempre te perdona de corazón. Su perdón está disponible gratuitamente y te lo ofrece incluso antes de que lo pidas. No guarda rencor esperando a que hagas algo primero. No necesitamos realizar actos de mérito antes de que Dios considere amarnos. No es una cuestión de mantener un registro o de que de alguna manera equilibremos los libros, sino de la sanidad real de los corazones para que nuestra relación con Dios sea restaurada y nuestra tendencia a pecar sea eliminada.

Eres Supreciado hijo y nunca alberga ningún pensamiento negativo hacia ti, ni te condena. Esta es una maravillosa verdad que aumentará tu amor por Él. Al darte cuenta de Su perdón libremente ofrecido (*charizomai*) y de sus verdaderos sentimientos hacia ti, te será mucho más fácil aceptar (*aphiemi*) el perdón libremente ofrecido y la sanación y salvación que conlleva.

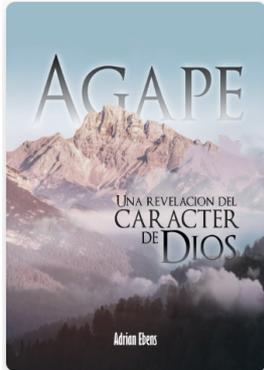
Y tiene sentido si lo comparamos con nuestra experiencia. Piensa especialmente en los padres cariñosos de niños pequeños. Siempre perdonan a sus hijos cuando hacen algo mal; no les quieren menos y no les guardan rencor. Nuestros hijos nos enseñan la relación que existe entre Dios y nosotros, y cómo considera Él a todos sus hijos.

Así que acepta el perdón que se te ofrece gratuitamente. Aprende a ver a Dios como el Padre maravilloso que es. ¿No es una bendición comprender el perdón de Dios? Regocíjate en Su perdón gratuito y en la eliminación de tus sentimientos de culpa.

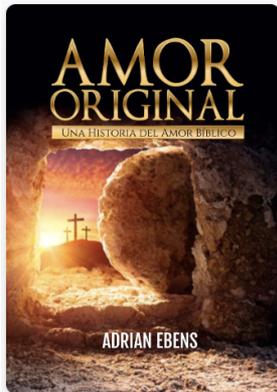
Finalmente, si conoces a alguien que esté luchando con el perdón, por favor comparte este pequeño folleto con él.

Libros sugeridos

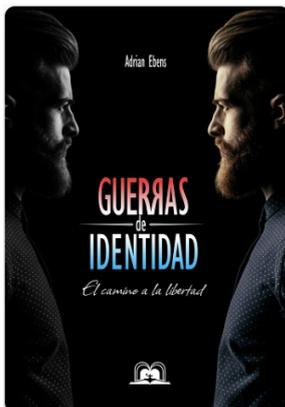
Disponibles en padredeamor.net también disponibles en audiolibro para descargar



Ágape - Profundiza en las pruebas bíblicas de que el Dios del Antiguo Testamento es el mismo que Jesús reveló en el Nuevo Testamento. El libro es un examen detallado y sistemático de los hechos que proporcionan una manera directa de mirar varias de las historias de la Biblia que no se han considerado previamente. Apenas sobre 300 páginas, esto es una lectura seria para aquellos que realmente buscan respuestas. Una gran continuación de este librito que tiene en sus manos.



Amor Original - El matrimonio como institución está gravemente amenazado. ¿Por qué tantas personas tienen una mala experiencia con el matrimonio y las relaciones en general? Amor original examina la relación original descrita en la Biblia para ver qué cosas podemos aprender para que nuestras propias relaciones mejoren y se enriquezcan. 44 páginas repletas de principios vitales para un matrimonio vibrante.



Guerras de Identidad - Guerras de Identidad es un viaje de autodescubrimiento. Es una invitación a conocer tu valor en un contexto puramente relacional. Este libro revela los principios que te ayudarán a escapar de la mentalidad de rendimiento de este mundo y a encontrar la libertad en tus relaciones más importantes.

Datos Breves Sobre el Perdón

- El perdón lo da el que perdona - la persona que otorga el perdón.
- El perdón lo recibe la persona perdonada.
- Por lo tanto, el perdón tiene dos partes y es un proceso bipartito.

- El griego tiene palabras diferentes para perdón concedido y recibido.
- El perdón concedido se traduce de la palabra griega charizomai.
- El perdón recibido se traduce de la palabra griega aphiemi.

- Dios nunca impone un castigo activo y personal por los pecados.
- Todo pecado tiene consecuencias que son el resultado natural del pecado.
- Los pecados son malos porque nos hacen daño a nosotros y a los demás.

- La relación de Dios con nosotros es muy parecida a la de los padres con sus hijos.
- Dios diseñó cada una de sus leyes para nuestra bendición y protección.
- Ninguna de las leyes de Dios es arbitraria: "porque soy Dios y lo digo yo".

- Nuestro Dios siempre misericordioso perdona siempre todos los pecados que cometemos.
- Dios no nos ama menos cuando caemos incluso en un pecado grave.
- Dios sólo quiere protegernos de los efectos dañinos del pecado.

La evidencia de los datos mencionados se encuentra en este estudio. Comprender cómo funciona el perdón, que siempre somos perdonados por Dios, ayuda a quitarnos cualquier carga de culpa y vergüenza. Acepte el perdón gratuito de Dios y experimentará una gran paz mental y una conciencia tranquila. Que este folleto te anime a acercarte a Él.

EL PERDON
BIBLICO
RAY FOUCHER

